

Transición “democrática” en el mundo del trabajo?

“Democratic” transition in the world of work?

Sabrina Alvarez*

Reseña: MARTINS, Richard de Oliveira. **Lutas vigiadas:** militância operária, retaliação patronal e repressão no Vale do Paraíba (1979-1994). Salvador: Saggá, 2022. 426 p. Libro electrónico.

Palabras clave: sindicalismo; dictadura empresarial-militar; transición democrática.

Keywords: unionism; business-military dictatorship; democratic transition.

EL LIBRO *Lutas vigiadas: militância operária, retaliação patronal e repressão no Vale do Paraíba (1979-1994)* presenta los resultados de la tesis Doctoral de Richard Martins. Tiene como cometido central mostrar que durante la llamada “transición democrática” la alianza empresarial-militar que sostuvo la dictadura iniciada en 1964 siguió operando para generar mecanismos que le permitieran mantener el control y la vigilancia sobre la mano de obra movilizada en un contexto de crisis y reajustes estructurales. La hipótesis central del trabajo es que el fenómeno de la represión política durante la “transición” siguió cumpliendo un papel determinante en la experiencia obrera, especialmente en los sectores laborales más movilizados. Así, se distancia de la literatura que aborda la represión política instalada por la dictadura de 1964 que, por lo general, asocia ese fenómeno con el autoritarismo y las prácticas estatales.

* Universidad de la República – UdelaR. Docente e investigadora del Depto. de Historia Americana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Ha participado de diversos proyectos de investigación y extensión universitaria relativos a la historia de los trabajadores y el sindicalismo uruguayo en el siglo XX, con énfasis en la segunda mitad. Es autora de la tesis de Maestría “Entre ‘moderados’ y ‘radicales’. Aproximación a las respuestas colectivas de los trabajadores ferroviarios (1967-1972)”. Actualmente está desarrollando el proyecto de Tesis de Doctorado “Conflictos laborales durante la última dictadura uruguayo (1973-1985). El caso de los ferroviarios”. E-mail: sabrialvareztorres@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-3388-2062>.

El texto está organizado en cinco capítulos en los que se combina la narración cronológica con el abordaje de distintas problemáticas específicas trabajadas a partir de una voluminosa masa documental y bibliográfica. Para desarrollar sus hipótesis presenta una periodización que toma como eje articulador las luchas sindicales centradas en la región del Valle de Paraíba donde se concentraba un importante número de industrias nacionales y extranjeras y, por ende, de trabajadores. El relato cronológico le permite explicar la evolución de las prácticas represivas organizadas por la alianza empresarial-militar en relación con los distintos momentos de la “transición”.

El capítulo I está dedicado a abordar la emergencia del “novo sindicalismo” en el ámbito metalúrgico en el Valle de Paraíba en el contexto de la “re-democratización” (1978-1984). En ese proceso confluyeron militantes estudiantiles y políticos de organizaciones de izquierda y guerrilleras con trabajadores de diversos orígenes en la lucha por derrotar a la dirección sindical “pelega” que no daba respuesta a la creciente percepción de agudización de la explotación laboral.

El año 1978 aparece como un mojón en esta historia ya que señala la creciente predisposición organizativa de los trabajadores concentrados en distintas localidades de forma simultánea que propició, a su vez, un efecto contagio del clima huelguista. Este proceso no estuvo exento de tensiones entre viejos y nuevos referentes sindicales y políticos que se nuclearon en el “novo sindicalismo” y su correlato político-partidario (el Partido dos Trabalhadores-PT) lo que, tempranamente, evidenció, según Martins, algunos de los límites de esta alianza opositora.

A través del análisis de distintas huelgas del período muestra cómo el “novo sindicalismo” fue ganando espacios de actuación legítima en el ámbito metalúrgico, se viabilizó la coordinación de estos sectores a través de la creación de la Central única dos Trabalhadores (CUT), al tiempo que se iba afianzando el poder del PT a nivel local. Destaca el autor que el incremento de la movilización respondía, también, a las políticas patronales tendientes a rebajar el salario. En este sentido, sostiene que las luchas del período fueron, fundamentalmente, defensivas, frente a la incuestionable iniciativa patronal que se articulaba, tal como demuestra, con su capacidad de reinventar mecanismos de control sobre la fuerza de trabajo movilizada con la incuestionable aquiescencia de sectores militares.

El capítulo II se concentra en analizar la continuidad de la represión y sus formas durante el período de “apertura” democrática, observando los mecanismos de colaboración de militares y empresarios en el Valle de Paraíba paulista para adecuarse al nuevo contexto. Martins muestra cómo se coordinaron los aparatos de seguridad estatales y privados para mejorar el control sobre las actividades sindicales, especialmente buscando debilitar aquellas que se asentaban en los lugares de trabajo donde el “novo sindicalismo” tenía más fuerza a través de las comisiones de fábrica y asambleas.

Para significar el alcance de esta práctica en el marco de la represión política en este capítulo discute el discurso sobre los derechos humanos. Sostiene que el mismo ha estado centrado en las violaciones de derechos humanos sufridas por capas medias de la sociedad ignorando distintas situaciones y actos represivos que afectaron de forma específica a los trabajadores. La estrategia de seguridad elaborada por el “Centro comunitario de seguridad del Vale de Paraíba” (CECOSE) que reconstruye minuciosamente el autor, estaba inspirada en los preceptos internacionales instalados en la guerra fría en los que los sectores militares cobraron un peso específico que veían puesto en cuestión durante la “apertura”. Frente a esto, buscaron mantener su papel tutelar y se siguieron poniendo al servicio de la persecución del activismo sindical a través del ejercicio de la violencia que poco a poco se afianzaba como práctica estructural de las relaciones capital-trabajo. Martins plantea, además, como elemento central de esta violencia estructural, el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores, asunto que aborda de forma detallada en el capítulo IV.

El capítulo III se centra en las huelgas con ocupaciones del período 1984-1987 y las respuestas empresariales y estatales. Además de seguir mostrando ejemplos de las prácticas patronales que tenían como objeto reprimir la movilización de los trabajadores, el capítulo muestra el papel de la prensa en la construcción de la imagen de los huelguistas. La prensa contribuyó en la construcción del relato que los presentaba como actores externos del ámbito laboral, insertos allí para direccionar la acción de los trabajadores, desacreditando, así, sus legítimas iniciativas acordadas en asambleas de fábrica.

El abordaje de la huelga de General Motors de 1985, una de las más importantes del período, le permite observar el papel de los mandos medios en el ejercicio del autoritarismo fabril al que se enfrentaron los trabajadores. Durante la misma la empresa extranjera apeló, con éxito, a diversos mecanismos de represalia para debilitar la acción colectiva de los trabajadores. A partir de este ejemplo reflexiona sobre el “estigma de los despedidos políticos”: aquellos que quedaron marcados por décadas, desarraigados y desvinculados del ámbito laboral y sindical. En el discurso empresarial se los tendía a homogeneizar como activistas radicalizados, sin embargo, el acercamiento a las historias personales de las víctimas permite observar que sus trayectorias eran bastante heterogéneas. A su vez, se observa que no sólo despidieron a personas activadas políticamente sino que las empresas aprovecharon para “sacarse de encima” personal de mayor edad, menor rendimiento o, incluso, por su identidad racial.

El capítulo III, además, profundiza en el abordaje de la conformación, integración y funcionamiento de los servicios informales de seguridad industrial que fueron desarrollando las empresas. Y se cierra con el abordaje de una nueva huelga que le permite al autor, otra vez, desarrollar algunos de los objetivos específicos de su trabajo, en este caso, el análisis de los vínculos entre el sindicalismo local, la CUT y el PT a través del tránsito de algunos dirigentes por estos espacios y las tensiones emergentes en un contexto de conflicto abierto.

El capítulo IV aborda el período 1986-1988 y se centra en analizar la violencia del trabajo y del estado en la “nueva república”. Para ello hace énfasis en las condiciones de trabajo, salud laboral y enfermedades y las formas en las que las organizaciones sindicales, trabajadores y empresas respondieron a esta problemática. Concluye el autor que hubo un ejercicio sistemático de violencia sobre los cuerpos de los trabajadores considerados como objetos descartables en un contexto de creciente explotación capitalista. Para evadir responsabilidades, el discurso empresarial pretendió culpabilizar a los trabajadores de los problemas y, con complicidad de sus médicos, subestimaron y ocultaron diagnósticos graves con el objetivo de no incrementar costos operativos. Por su parte, los trabajadores comenzaron a sospechar de los diagnósticos, recurrir al sindicato para que les acompañen en denuncias, se revitalizó el papel de las comisiones de seguridad y se organizaron colectivamente para enfrentar este problema. A pesar de ello, hubo trabajadores que, como consecuencia de la extrema explotación de sus cuerpos, quedaron inhabilitados para el trabajo por el resto de sus vidas sin percibir compensación suficiente y con un efecto psicosocial padecido por el resto de sus vidas.

Martins dedica, por otro lado, gran parte del capítulo a analizar el impacto de los planes de estabilización de precios del gobierno federal, la reforma constitucional y unas nuevas elecciones nacionales en el sindicalismo. Sostiene que la creciente inflación coincidió con un freno en la movilización que llevó a cierta derrota de esa clase trabajadora emergente en la transición frente a las políticas estatales y la intransigencia patronal que se expresó con creciente violencia en distintos conflictos sindicales. Por otra parte, las discusiones por la reforma constitucional, acompañadas por una nueva ola de huelgas, potenciaron la movilización por la disputa y la concreción efectiva de derechos relativos a jornada laboral y restitución de destituidos y en contraposición de los evidentes intereses empresariales que estaban en juego. A su vez, el contexto de elecciones nacionales, plagado de tensiones en la interna del PT, fue acompañado de un nuevo clima huelguista que fue respondido por rumores de posible retorno de los militares lo que evidenciaba el carácter tutelar de la frágil “nueva república” que se estaba solidificando e inclinando por soluciones de política económica neoliberal.

La huelga de Compañía Siderúrgica Nacional (CSN) de Volta Redonda de 1988, protagonizada por trabajadores tercerizados, condensó, de alguna manera las dinámicas expuestas en el párrafo anterior. El gobierno desplegó acciones de guerra (sitio y desabastecimiento) para quebrar la huelga, mientras que hubo intentos de negociación por parte del sindicato. La brutalidad de la represión, extremada con la llamada “masacre de Volta Redonda”, decantó en apoyo a la CUT y lo que tuvo un efecto positivo en las elecciones municipales para el PT. Si bien se intentó sostener la huelga hasta lograr las demandas mínimas, el nivel de desgaste y aislamiento en el que estaban entrando los huelguistas les llevó a levantarla. Finalmente, las pérdidas económicas por la paralización

justificaron la tendencia privatizadora. De este modo, valora Martins que el estado patrón “aprendió lecciones” útiles para enfrentar al “nuevo sindicalismo”. Con esta huelga, según el autor, se comenzó a cerrar el ciclo de protestas abierto diez años antes y se evidenció el triunfo del proyecto neoliberal.

El quinto y último capítulo aborda al “novo sindicalismo” entre 1989 y 1994, momento de auge del neoliberalismo ante el incontestable impacto del contexto internacional de la caída del socialismo en Europa del este. Martins observa a partir del acaecer político-sindical y económico en el Valle de Paraíba cómo afectó este y otros factores en el debilitamiento de la mencionada corriente sindical y de la clase trabajadora de la región.

Sostiene el autor que en ese período se cosecharon los frutos de la ofensiva anti-obrera ya que, a pesar de las cuantiosas huelgas que se sucedieron, los logros fueron magros y las fuerzas del capital lograron imponer su modelo de desarrollo basado en el neoliberalismo, premisas que llegaron a ser acompañadas por una parte del sindicalismo y llevaron a cambiar las tácticas de otros abandonando las prácticas más combativas que habían caracterizado al movimiento en los primeros tiempos de la “transición”. Asimismo, las derrotas en las elecciones nacionales de la fórmula del PT significaron un desgaste en las bases sindicales al igual que el triunfo a nivel local de dirigentes cutistas que debieron asumir puestos de gobierno.

En síntesis, el libro resulta un gran aporte para repensar el carácter de la “transición” y la democracia post-dictatorial, partiendo de la experiencia de la clase trabajadora. Si bien se circunscribe al Valle de Paraíba, muchas de las prácticas de las que da cuenta son extensibles al resto de Brasil y, creo, obligan a pensar fuera de estas fronteras estado-nacionales. El importante bagaje teórico que sustenta el trabajo empírico con las fuentes documentales y testimoniales con las que desarrolló sus hipótesis representan un excelente modelo de análisis de un período reiteradamente visitado pero que, a raíz del predominio de ciertas conceptualizaciones culturalistas respecto del devenir social, dejaron de lado el análisis de los mecanismos por los que se estructuran las relaciones sociales en la compleja imbricación de dinámicas económico-productivas, políticas y sociales. En este sentido representa un posible modelo de análisis que excede al período en sí y que bien podría pensarse para observar otros contextos. Al mismo tiempo, indudablemente, significa un valioso aporte a las luchas por memoria, verdad, justicia y reparación de las víctimas de violaciones de derechos humanos con beneplácito del estado.

Recibido: 07/11/2023

Aceptado: 20/11/2023